

El impacto de la educación colonial española en la literatura ecuatoguineana

Marcelo Beká Nsue-Nsá*
Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial
nsuensa73@gmail.com

Fecha de recepción: 15/05/25
Fecha de aceptación: 01/09/25

RESUMEN

El presente artículo se enmarca en las investigaciones históricas centradas en la influencia política y educativa de España, durante el periodo colonial en Guinea Ecuatorial. Su objetivo principal es analizar cómo la educación colonial española contribuyó al surgimiento de una literatura ecuatoguineana propia. Durante la etapa colonial, los misioneros desempeñaron un papel fundamental al educar y aculturar a la población local, facilitando la creación de una literatura que fusiona la realidad sociocultural africana con la herencia cultural occidental. Este proceso educativo, especialmente intensificado durante la época franquista, no solamente impuso la cultura hispana, sino que también generó un sentimiento de identidad cultural entre las diversas comunidades étnicas del territorio. La investigación utiliza métodos descriptivos para ofrecer una comprensión integral de esta temática, abordando las distintas fases de la educación colonial y su impacto en la formación cultural y literaria de Guinea Ecuatorial. Así, se destaca cómo la acción educativa española fue clave en la construcción de una identidad nacional que aún perdura en la literatura y cultura del país postcolonial. De hecho, el foco de este análisis está en el periodo colonial en el que los misioneros que actuaban con el objetivo de educar y aculturar permitieron a los ecuatoguineanos crear una literatura propia, la cual aglutina la realidad sociocultural africana con la herencia cultural occidental.

Palabras clave: Colonización española. Educación colonial. Guinea Ecuatorial. Literatura Ecuatoguineana.

The impact of Spanish colonial education on the Equatorial Guinean literature

ABSTRACT

This article is part of the historical research focused on the political and educational influence of Spain during the colonial period in Equatorial Guinea. Its main objective is to analyze how Spanish colonial education contributed to the emergence of a distinct Equatorial Guinean literature. During the colonial period, missionaries played a fundamental role in educating and acculturating the local population, facilitating the creation of a literature that fuses African sociocultural reality with Western cultural heritage. This educational process, especially intensified during the Franco era, not only imposed Hispanic culture but also generated a sense of cultural identity among the territory's diverse ethnic communities. The research uses descriptive methods to offer a comprehensive understanding of this topic, addressing the different phases of colonial education and its impact on the cultural and literary formation of Equatorial Guinea. Thus, it highlights how Spanish educational action was key in the construction of a national identity that still endures in the literature and culture of the postcolonial country. In fact, the focus of this analysis is on the colonial period, where missionaries working to educate and acculturate allowed Equatorial Guineans to create their own literature, which blends African sociocultural reality with Western cultural heritage.

Keys-words: Spanish colonization. Colonial education. Equatorial Guinea. Equatorial Guinean literature.

* En 2007, obtuvo su título de Diplomado Universitario en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional de Guinea Ecuatorial. En 2019, en la misma universidad, obtuvo su título de Graduado en Humanidades, en el perfil Cooperación Internacional y Desarrollo Sostenible. Es Máster Universitario en Estudios Humanísticos y Sociales (2021) por la Universidad Abat Oliba-CEU de Barcelona.

1. Introducción

El presente artículo de investigación se centra en el estudio del impacto de la educación colonial en la literatura ecuatoguineana. No obstante, a fin de alejarse de subjetividades sobre esta temática, cabe señalar que los diferentes planteamientos que se presentan con base a este estudio tienen que ver con la literatura escrita, puesto que antes de la ocupación de Guinea Ecuatorial, entonces llamada Guinea Española, existía una literatura oral, propia de los diferentes grupos étnicos que habitan este territorio, entre los que destacan los fang, bubis, ndowes, annoboneses, bisio, etc.

El territorio hoy conocido como Guinea Ecuatorial estuvo bajo dominio español desde 1778 hasta 1968, fecha en la que obtuvo su independencia. El propósito de este artículo no es realizar una reflexión crítica respecto a la colonización española en este territorio objeto de análisis, sino poner de manifiesto, de acuerdo con una fundamentación teórica fruto de la revisión bibliográfica, la manera en la que la educación colonial española fue el motor que impulsó la creación de la literatura escrita de Guinea Ecuatorial. En otros términos, no se trata de reflejar en esta investigación los temas y formas de la literatura ecuatoguineana, ni de analizar los textos que formaban parte del canon escolar, sino de estudiar cómo surge la literatura a la que se refiere.

A raíz del planteamiento anterior, la hipótesis que sirve de hilo conductor en esta investigación es la siguiente: *Durante la colonización española se crea la literatura de Guinea Ecuatorial gracias al impulso de los misioneros en enseñar a los nativos de este periodo colonial la lengua castellana y su grafía.*



Para poder realizar esta investigación, se ha partido de la hipótesis planteada, pero también es necesario enunciar la pregunta que sirve como formulación del problema que se plantea: ¿La educación colonial española fue la consecuencia de la creación literaria ecuatoguineana?

De antemano, se observa una ausencia de textos académicos y científicos que relacionan la literatura actual de Guinea Ecuatorial como consecuencia de la educación colonial que fue impulsada por los evangelizadores y misioneros españoles, como las congregaciones de los Claretianos, Jesuitas, Hijas de la Inmaculada Concepción, entre otras.

Los evangelizadores o misioneros fueron los responsables de erigir los primeros centros de formación de los nativos, partiendo de las bases franquistas. Es decir, desde la metrópoli se determinaba cómo había que instruir a los nativos y los misioneros tenían que cumplirlo. Ahora bien, no debe pensarse que antes de la llegada de los europeos al territorio que hoy se conoce como Guinea Ecuatorial no existía una literatura.

Los pueblos autóctonos contaban con una literatura oral (leyendas, cuentos y

fabulas propias de sus culturas), que se trasmítian de una generación a la otra. La creación literaria a la que se refiere en este artículo no es la de la oralidad, sino la escrita, usando la lengua española para este fin. De hecho, se ha señalado que existe una notable falta de investigaciones que relacionen la creación de la literatura escrita de Guinea Ecuatorial, como fruto de la educación adquirida durante la Guinea Española.

El buceo bibliográfico realizado permite encontrarse con grandes estudiosos de la literatura ecuatoguineana como Donato Ndongo Bidyogo, Mbaré Ngom, Gloria Nistal, Inmaculada Diaz Narbona, Pedro Bayeme Bituga Nchama, Justo Bolekia Boleká, etc. En lo que a la educación se refiere, en la Guinea Española, este tema ha sido muy estudiado por Olegario Negrín Fajardo, máximo exponente en este campo de estudio. Sin embargo, a pesar de las grandes aportaciones de este investigador sobre la educación en esta colonia española, Negrín Fajardo no ha reconocido que la literatura ecuatoguineana actual es el resultado de la educación recibida por los primeros escritores como Leoncio Evita Enoy, entre otros.

Respecto a la metodología, y teniendo en cuenta la hipótesis de base, esta investigación se apoya en el método analítico/descriptivo, cuyo “objetivo es describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utilizando criterios sistemáticos que permiten establecer la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando información sistemática y comparable con la de otras fuentes” (Guevara Alban, Verdesoto Arguello & Castro Molina, 2020: 164). Este método es fundamental, porque permite entender el contexto histórico en el que surge la literatura ecuatoguineana.

Las relaciones culturales entre España y Guinea Ecuatorial dieron como resultado la instauración de la hispanidad en África, una herencia de la cultura española fusionada con las costumbres de los autóctonos. Todo ello, hizo que los nativos asimilasen las formas de vida de la cultura española, dando paso a la aculturación, mediante el abandono de creencias tradicionales africanas para abrazar el cristianismo. Esto da como resultado una hibridez cultural, como expresan Donato Ndongo, Justo Bolekia y otros autores en sus conferencias y obras literarias. Además, la oralidad aparece en sus formas de escritura.

Si bien los pueblos autóctonos de Guinea Ecuatorial, como los fang, bubis, annoboneses, ndowes, tenían una oralitura, fueron los españoles quienes, a partir del impulso de desarrollar el territorio ocupado mediante la educación, van a sentar -como se verá en adelante-, las bases de la literatura escrita para que hoy se pueda hablar de literatura ecuatoguineana.

2. La presencia española en Guinea Ecuatorial y el proceso de colonización (1470-1777)

La llegada de los europeos al continente africano supuso una verdadera dominación de las culturas africanas por parte de los colonos. Guinea Ecuatorial ha enfrentado este problema desde antes de la ocupación europea del territorio, primero bajo dominación portuguesa y posteriormente española, que comenzó en la década de 1470. En este marco, hay que precisar que la literatura de Guinea Ecuatorial se desarrolla siguiendo tres etapas: la etapa precolonial, la etapa colonial y la etapa poscolonial.

Si bien la presente investigación se centra en el periodo colonial, no vamos a disociarla de la del resto de los períodos, porque forman parte también de la historia de Guinea, aunque sin perder de vista lo que

nos interesa. De manera sucinta, lo que hay que retener de este periodo precolonial a nivel literario es la literatura esencialmente oral. La transmisión se hace mediante las lenguas locales de los grupos étnicos que componen la Guinea española: fang, bubi, ndowe, combés, ambos, entre otros.

En esta época, la literatura se practica de boca en boca y de generación en generación. Por eso mismo, Ndongo Bidyogo (1987) señala que: “Nosotros no leemos en los libros. Nosotros conocemos nuestra tradición porque el más viejo se la entrega al joven para que cuando sea viejo también se la dé a los jóvenes. Así hemos vivido siempre” (p.98).

Tras el descubrimiento de la isla de Formosa, posteriormente conocida como isla de Fernando Poo, nombre que honra al explorador que junto a su compatriota López Gonçalves la avistó en 1472, el Golfo de Guinea no fue inicialmente un escenario de conquista o explotación, tal como señala Ndongo Bidyogo (1987): “ni la conquista ni la explotación de los territorios” (p.12). Esta reflexión arroja luz sobre los verdaderos intereses europeos en ese periodo temprano, más relacionados con la exploración y el reconocimiento geográfico que con una colonización sistemática. No obstante, aunque se intentó establecer asentamientos por otros colonos, estos fracasaron en imponer su dominio efectivo. Con el tiempo, el gobierno de Lisboa reforzó su presencia enviando varios representantes, marcando así un cambio en la dinámica de control territorial, hasta llegado el momento de pactar acuerdos con los españoles para ocupar definitivamente el Golfo de Guinea.

Tras el Tratado de San Ildefonso en 1777 y el Tratado de El pardo en 1778, se abrió camino a la primera ocupación efectiva, a través de los viajes de los exploradores: Juan José Lerena (1843), Carlos Chacón (1858), Manuel Iradier (1875), etc. Durante de la expedición de

Carlos Chacón, se promulgó un Real Decreto al final del año 1858, que consistía en interesarse por la colonización y el fomento de las posesiones del Golfo de Guinea. Según sostiene Alvarez Méndez (2010): “En 1858 comienza una nueva etapa en la zona, tras el descubrimiento de diversos intereses en el país” (p.41).

Históricamente, en África, como en las Américas, ha habido mestizaje entre las diferentes razas; es decir, la cultura europea a través de los conquistadores se ha fusionado con la de los pueblos indígenas y autóctonos en estas partes del mundo. Y, esto apresuró la consideración de las costumbres y los valores de aquellas poblaciones de manera negativa.

3. El papel de la iglesia durante el proceso de ocupación, conquista y colonización

Primero, más de la mitad de los pueblos autóctonos de Guinea Ecuatorial aceptaron fácilmente la nueva vida inculcada por la colonización, sin que ello requiriera el esfuerzo ni el sacrificio de los misioneros, curas u otros agentes que contribuyeron a la evangelización y colonización de los pueblos ecuatoguineanos. La evidencia de ello es que la iglesia cristiana siempre estaba llena y sus fieles asistían con orgullo, sin mostrar quejas respecto a la vida instaurada por esta institución. *Las tinieblas de tu memoria negra* es una novela poscolonial ecuatoguineana, escrita por Donato Ndongo-Bidyogo y publicada por primera vez en 1987. La novela es considerada una de las obras más representativas de la literatura hispanoamericana poscolonial y retrata el proceso de colonialismo español en Guinea Ecuatorial, incluyendo la influencia social y cultural de la Iglesia católica durante ese periodo. En esta novela, el niño-narrador es el protagonista, educado en la escuela colonial y en la religión católica, que se convierte en un nexo entre su comunidad y

las autoridades coloniales y es llevado a España para continuar su formación en el seminario, con lo que se refleja la influencia de la Iglesia en el contexto colonial y en la identidad cultural de los pueblos ecuatoguineanos. El niño-narrador fue influido por los misioneros españoles. El sacerdocio aparece como una vía para adquirir la sabiduría y la civilización de los blancos. Esto también representa la presión y el atractivo de adoptar el modo de vida y valores del colonizador para mejorar la condición personal y social, según las expectativas coloniales y religiosas. Por lo tanto, la Iglesia tuvo un rol crucial como instrumento de la colonización, al imponer su fe y valores como únicos y verdaderos, además de facilitar la asimilación cultural al modo de vida español en Guinea Ecuatorial. Para la iglesia cristiana, no se trata únicamente de predicar el evangelio, sino de alcanzar y transformar, mediante su fuerza, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad que contrastan con la palabra de Dios y el designio de salvación. Por ello, como afirma Ramón, uno de los personajes de la novela mencionada, “los españoles os habían venido a salvar de la anarquía, porque vuestros antepasados eran infieles y bárbaros y caníbales e idólatras y conservaban cadáveres en sus casas, vestigios de salvajismo que censurabas” (Ndongo Bidyogo, 1987: 31). Es importante señalar que la novela está impregnada de ironía. Ndongo ha escrito su texto con forma europea para relatar una historia africana. “Los discursos, europeo y africano, se combinan en el texto para crear una obra tan híbrida como su protagonista” (Ellison, 2018: 128).

Con relación a lo anterior, cabe señalar que la iglesia juega un papel importante en el proceso y la manifestación del pasado colonial del ecuatoguineano. Tal como lo

expone Álvarez Méndez (2010): “los misioneros tienen como objetivo esencial el de persuadir sin violencia a las etnias autóctonas, conseguir enseñar las primeras letras y orientar a los nativos al trabajo” (p.41).

El final del siglo XIX fue tumultuoso para España. No solo porque perdió gran parte de sus tierras, tras el reparto de los territorios africanos en la llamada Conferencia de Berlín de 1884-1885, sino que también entra en conflicto con Estados Unidos sobre los territorios ultramarinos (Filipinas, Guam, Cuba y Puerto Rico), lo que llamamos el desastre del 98. Reunidos todos estos acontecimientos, España se encuentra en la postura de querer volver hacia sus antiguas posesiones africanas.

Una vez que los españoles dieron por perdidos sus últimos territorios en Hispanoamérica (Cuba y Puerto Rico) en la llamada *guerra hispanoestadounidense*, se vieron obligados a blindar sus territorios africanos, lo que precipitó la reanudación de la Conferencia de París de febrero de 1900, entre España y Francia. Fue el lugar donde se gestaron los primeros indicios de colonización. Los acuerdos de París permitieron delimitar los territorios de ambos países en la Costa del Sahara y en el Golfo de Guinea, precisamente, el día 27 de junio de 1900.

Hacía falta esperar los dos Reales Decretos del 11 de julio de 1904 -que sentaron las bases de la explotación comercial, organizaron la administración territorial y también fijaron como capital a la ciudad de Santa Isabel-, para que la colonización tomase ritmo.

4. La educación colonial española como resultado/consecuencia de la creación literaria ecuatoguineana

Tal como se ha indicado en uno de los acápite de esta investigación, la hipótesis

de partida es que, durante la colonización española, se crea la literatura de Guinea Ecuatorial, gracias al impulso de los misioneros en enseñar a los nativos de este periodo colonial la lengua castellana y su grafía.

La historia de colonización española en Guinea Ecuatorial está llena de luces y sombras, así como de varios mitos de un pasado colonial que ha dado origen al país que hoy conocemos con el nombre República de Guinea Ecuatorial. De hecho, para delimitar esta investigación solo nos centramos en la creación de la literatura ecuatoguineana, la cual surge en el seno de la actividad misional en Guinea, la cual desplegó una educación destinada a la formación de los nativos, quienes tenían que aprender la lengua y la cultura española.

Los antecedentes de la creación de la literatura ecuatoguineana se encuentran, precisamente, vinculados a la acción misional en Guinea Ecuatorial. En otras palabras, fueron los misioneros jesuitas, claretianos, las Hermanas de la Inmaculada Concepción, entre otros, quienes, en su labor de civilizar al indígena, le inculcaron la cultura occidental, formándolo en la lengua española, depositaria de conocimientos y valores. Así, una vez alcanzado un cierto nivel intelectual y cultural, pudo desenvolverse en la sociedad de manera más plena.

Con todo lo anterior, es incoherente hablar de una creación literaria en Guinea Ecuatorial al margen de la educación, porque si se hace referencia al periodo poscolonial, debemos entender primero cómo era el contexto en el que aparecen los primeros escritores ecuatoguineanos que se dedican a la creación literaria. De acuerdo con algunas investigaciones, durante la Guinea Española “la enseñanza era obligatoria, las escuelas eran decentes y había suficiente material escolar” (Oyono Nguema, 2013: 440).

En este sentido, debe considerarse especialmente el nivel de formación de la colonia. Existían propósitos fundamentales durante la Guinea Española con respecto a la educación del nativo. Uno de estos propósitos se basaba en la asimilación y difusión de la cultura española entre los nativos, por eso, en las escuelas se usaban los libros de texto que también se empleaban en la metrópoli.

La enseñanza en la Guinea Española está sobre todo fortalecida en el nivel primario, porque lo que se quería conseguir desde un primer momento era que los nativos asimilasen la lengua y la cultura española. Por eso, se desplegó un sistema educativo orientado a cumplir tales propósitos, a través del cual se enseñaba ciencia a los autóctonos, lo que permitió a muchos de ellos continuar formándose en distintas áreas de conocimiento.

El interés por la literatura entre los nativos nace precisamente de su interés en dar a conocer su realidad sociocultural, a raíz de las experiencias vividas y de los diferentes temas que leían durante su aprendizaje. La cultura libresca y el interés por la lectura son introducidos por los misioneros, durante la administración colonial. Según algunas investigaciones realizadas con respecto a la educación durante la colonia, se afirma que:

La administración española encomendó oficialmente, en 1887, a la misión claretiana todo lo relacionado con la enseñanza y colonización de Guinea, aunque existieron también algunos establecimientos públicos de educación para niños y niñas, que funcionaron de manera irregular en toda esta primera etapa de la colonización (Negrín Fajardo, 2012: 114).

Respecto al planteo anterior, es evidente que los misioneros tenían la encomienda de aculturar al nativo para que, cuanto antes, se convirtiera en un ser civilizado, porque,

según la mentalidad del momento, los nativos no estaban instruidos y les faltaba cultura. Por ello, la escuela se convirtió en un pilar fundamental para lograr los propósitos de la familia. No obstante, alfabetizar en una tierra inhóspita no resultó una tarea fácil.

Las escuelas estaban ubicadas muy lejos de los poblados, pero se hacía todo lo posible para educar a los nativos. Sobre la educación en la Guinea Española, existen varias lagunas por la falta de investigaciones sobre el particular. No obstante, es en las investigaciones del pedagogo Olegario Negrín Fajardo, donde encontramos aportaciones sustanciales sobre el sistema educativo que España desplegó en Guinea, durante la colonización.

La historia de la educación colonial carece de suficientes investigaciones para realizar un análisis claro. No obstante, se han realizado algunos estudios, especialmente en el ámbito universitario, que merecen una consideración especial; tal es el caso de Negrín Fajardo (1993), quien señala que:

La acción educativa colonial española se encuentra desde el principio con el problema de que la población nativa no conocía la lengua española y poseía otras lenguas maternas diferentes. Al mismo tiempo, la primera reacción de los pueblos colonizados fue la de rechazar la cultura y la alfabetización metropolitanas (pp. 17-18).

Por lo anteriormente expuesto, consideramos que es importante matizar estas cuestiones para situarnos en el contexto, porque la formación fue vital para que emergiese una pasión por la literatura. Los escritores que surgirán después serán aquellos que hayan sido instruidos durante la colonia y que, luego, alcanzaron una

buena formación en la metrópoli, algo que sirvió para sentar las bases de la literatura.

Inicialmente, la labor educativa de España en Guinea Ecuatorial no tuvo mucha repercusión por la falta de asentamiento regular de los españoles en la zona. Sin embargo, cuando lograron afianzarse en el territorio que les correspondía, a partir de 1900, empieza el despliegue del programa o plan educativo para la colonia, una labor que, según se ha indicado, correspondía a los misioneros. No era el interés del colonizado desde un principio formar al nativo.

Este plan presentaba varias dificultades: primero, había muy pocos maestros para muchos alumnos y, segundo, no existían centros educativos institucionalizados para llevar a cabo esta tarea. A medida que se consolidaba España en este territorio, se fueron superando estas dificultades para conseguir otorgar a los nativos un nivel de formación similar al de la península.

Durante la Guinea Española, no se puede hablar de un sistema educativo perfectamente diseñado, sino de un plan de organización de la colonia que otorgaba a los misioneros la potestad de crear escuelas para la enseñanza. No hubo universidades ni escuelas de educación superior. Aparece tardíamente el ciclo del bachillerato, pero no se crearon universidades, a diferencia de lo que ocurrió en algunos territorios de Hispanoamérica. Las razones de este hecho no están claras, pero es evidente que el colonialismo español en Guinea no tuvo en cuenta el sistema de enseñanza universitaria, por eso, precisamente, cuando el país llega a la independencia en 1968, existen pocos administrativos formados.

La alfabetización estaba garantizada y algunos se habían instruido muy bien para liderar el país, gracias a la formación recibida de los españoles. Muchos funcionarios, como el escritor Donato Ndongo, se formaron en España. Además,

los misioneros reclutaron a varios chicos para que se formaran como los primeros sacerdotes, que luego se dedicarían a la formación de otros nuevos. Al no haber una enseñanza superior, los alumnos estaban estancados, pues solo habían cursado la escuela primaria. Esta situación impulsó la creación de:

La Escuela Superior Indígena, más tarde Escuela Superior Provincial «Santo Tomás de Aquino», surgió en 1943 con el objeto de formar educadores y personal cualificado para desempeñar diversas funciones al servicio de la administración. En 1942 se fundó el Patronato de Enseñanza Media «Cardenal Cisneros» y pronto se crearon las Escuelas Normales de maestros. Como no se consideraba posible en aquellos momentos establecer instituciones universitarias en Guinea, los alumnos más capaces que superaban el bachillerato eran enviados a España para continuar estudios superiores (Negrín Fajardo, 2012: 117).

España se propuso emprender una formación para los nativos, sin embargo, también cabe reconocer que esta tarea no fue fácil. Si se hace una comparación entre el plan colonial español desplegado en sus colonias de América y el que tenía en África, evidentemente podemos concluir que hubo muchísima diferencia. Los entresijos de esta situación no están claramente expuestos, pero lo cierto es que durante la colonización de la Guinea Española no se logró construir ninguna universidad, aunque sí se garantizó, de alguna manera, la educación primaria y profesional.

La historia muchas veces no se puede comprender a partir de los razonamientos modernos, porque se trata de épocas diferentes. La educación promovida por los misioneros ayudó a impulsar el conocimiento entre los nativos para que

adoptasen la cultura occidental o universal. Por tanto, es preciso reconocer que:

El balance de la acción cultural y educativa llevada a cabo por España en su colonia del África negra, a pesar de la política de paternalismo oficial, se puede considerar bastante positiva, habiéndose conseguido un amplio desarrollo en los primeros años del ciclo elemental, aunque tendía a disminuir rápidamente en los grados siguientes, siendo la enseñanza secundaria claramente insuficiente, pensada más bien para los hijos de los blancos y los emancipados plenos; el estado de la enseñanza superior resulta aceptable si se le compara con los datos de otras realidades semejantes (Negrín Fajardo, 2012: 118).

Por tanto, a raíz de esta formación, aparecieron los primeros nativos interesados por la literatura, que luego se convertiría en un recurso para expresar su realidad sociocultural. Con relación a la tesis anterior, existen otros escritores relevantes, como Marvin Lewis, quien en una de sus publicaciones titulada *An Introduction to the Literature of Equatorial Guinea* (2007) [*Introducción a la literatura de Guinea Ecuatorial*], tiende a señalar que los escritores ecuatoguineanos articulan “un discurso contestatario a las construcciones sociales afincadas por el discurso homogéneo colonialista” (Lewis, 2007: 241). Él observa que las obras literarias cuestionan la definición de la identidad guineana en cuanto a valores culturales, históricos, lingüísticos, religiosos y políticos, y que estas narrativas utilizan la memoria como marco teórico para entender la experiencia histórica del sujeto guineano.

En Guinea Ecuatorial siempre ha existido literatura, incluso, antes de la llegada de los colonos europeos, pero era como se ha indicado *ut supra*, una literatura de tradición oral. No existía una literatura

escrita, porque los diferentes pueblos de Guinea Ecuatorial eran ágrafos.

Los orígenes de la literatura escrita de Guinea Ecuatorial ocurren cuando se produjo el entronque cultural con España. Durante las diferentes fases de la colonización española, se desplegó un sistema de enseñanza vinculado con la asimilación de la hispanidad, lo cual implicaba enseñar a los nativos, priorizando la escritura y la lectura para poderles capacitar en los conocimientos científicos y humanísticos, siempre con la ideología franquista auspiciada por el catolicismo, cuyos adalides eran los misioneros jesuitas y claretianos, apoyados también por algunas congregaciones religiosas como las hermanas concepcionistas, porque “eran los más adecuados para inculcar ideas de religión y amor patrio a las “razas indígenas, ignorantes y salvajes”, y hacerlas, con el tiempo, laboriosas y honradas” (Iguell Vilaró, 2013: 229)

La implicancia de los misioneros con la educación, en términos de civilizar, era firme y contundente, porque, de hecho, estaban autorizados por las autoridades militares y los gobernadores, para actuar y tomar cuantas medidas fueran necesarias para que los indígenas se sometiesen a los colonos.

El gobierno español estaba a gusto con la colonia, por eso hizo todos los esfuerzos para reactivarla. Para ello, como se viene señalando, se apoyó en los religiosos para la formación espiritual y académica de los nativos, algo que se logró paulatinamente:

La administración española encomendó oficialmente, en 1887, a la misión claretiana todo lo relacionado con la enseñanza y colonización de Guinea, aunque existieron también algunos establecimientos públicos de educación para niños y niñas, que funcionaron de manera irregular en toda esta primera etapa de la colonización. Las religiosas

concepcionistas fueron las encargadas de la educación de las niñas y muchachas guineanas. (Negrín Fajardo, 2011: 114)

El resultado de la gestión colonial por parte de los misioneros llevó a la creación de la *Revista Colonial* conocida con el nombre de *La Guinea Española*, publicada en 1903, cuyos objetivos pueden resumirse en tres: informar y divulgar la colonización, defender los ideales coloniales y promover la cultura española sobre el territorio ocupado. El mero hecho de crear una revista durante la colonia representó las buenas intenciones de querer introducir mejoras académicas en el territorio.

Ahora bien, se debe aclarar que la revista en un principio no estuvo destinada para que los escritores ecuatoguineanos publicasen en ella. Era una revista misionera que no había sido creada para potenciar los talentos literarios de los nativos. Los misioneros y otros europeos publicaban sus relatos sobre África en esta revista. De hecho, algunos investigadores señalan que:

Durante la colonia se produce una literatura enfocada fundamentalmente en presentar la realidad selvática de los territorios españoles, así como ampliar el conocimiento europeo sobre África. Podría decirse que eran unos relatos centrados en describir o representar la hegemonía europea sobre las tierras africanas. Esta literatura no estaba para resaltar a las colonias, sino magnificar el poderío europeo (Désiré Otabela, 2014: 88).

La revista *La Guinea Española*, a pesar de ser de los misioneros, no se alejaba tanto de la realidad arriba descrita. Es otra muestra de la violencia imperialista, que margina al colonizado. Sin embargo, a medida que avanzaba la presencia española en Guinea, los misioneros incluyeron, en 1947, un apartado en el número 1236,

denominado *Historias y Cuentos*, donde los escritores noveles, maestros, estudiantes y catequistas de Guinea podían publicar sus fábulas, cuentos y leyendas tradicionales. “La revista, impulsada por los misioneros claretianos catalanes, publicó 23 relatos entre los números 1236 y 1259, pero cumpliendo una labor de intermediaria cultural más que de foco difusor de una verdadera creación literaria original” (Álvarez Méndez, 2010: 57). Este hecho sin precedentes supuso el verdadero origen de la literatura ecuatoguineana que después irá madurando con el paso del tiempo:

Los únicos en presentar trabajos fueron los alumnos de las misiones católicas y de los seminarios, así, como los pocos maestros nativos de la época. La mayoría de ellos tenían ya un conocimiento bastante profundo de su cultura y, por ende, de la literatura tradicional de su grupo étnico. Por lo tanto, se dedicaron, en esta etapa temprana, a transcribir y a traducir al castellano, los relatos oídos en las veladas, o en el *abáa*, o los “textos” cantados o recitados por los *griots*. (Ndongo Bidyogo, 1984: 17)

Los escritores guineanos no podían escribir esos cuentos y leyendas en la revista de la Guinea Española sin antes recibir una formación. Por eso, la educación inicial que emprendieron los misioneros ayudó en la incursión de los guineanos en el ámbito literario. La literatura escrita surge como resultado de un sistema de enseñanza que los misioneros inculcaban a los primeros escritores.

La Iglesia y la administración colonial fueron los dos principales protagonistas de la colonización en Guinea Ecuatorial. De hecho, los misioneros claretianos, verdadera piedra angular del colonialismo español, forman parte de las primeras esferas que manifestaron un discurso abiertamente favorable a la empresa colonial en Guinea española. (Togbo, 2023: 96)

Los misioneros de las congregaciones españolas presentes en Guinea venían para ayudar en la civilización y, para ello, aprovechaban la evangelización para difundir entre los nativos la moral cristiana, que también suponía brindarles una formación básica. Si bien es cierto que lo que se pretendió en un principio era lograr una capacitación básica en cuestiones técnicas y agrarias, con el tiempo se introdujeron otras mejoras para que la educación pudiese tener un nivel superior.

La misión evangelizadora hizo posible la creación de una literatura escrita, la cual parte de la realidad que vivían los escritores primigenios de este momento y que querían transmitir. Es evidente que el sistema educativo -por llamarlo de alguna manera-, permitió la aparición de la literatura ecuatoguineana en el escenario de la literatura africana, pero venía con una singularidad en relación con las otras literaturas, que es la lengua: se hacía en castellano con los valores africanos.

El periodo colonial representa desde la literatura, lo que se puede denominar como la primera generación de escritores ecuatoguineanos. De acuerdo con Désiré Otabela, (2014): “durante la colonización española marcada en su último tramo por la dictadura franquista en la metrópoli, la mayoría de los intelectuales guineanos inician sus primeros pasos como escritores redactando artículos etnográficos en las revistas misioneras coloniales” (p. 88). Durante un periodo en que se forjan las bases de la literatura ecuatoguineana, esta se encontraba todavía en una etapa incipiente, pero comenzaba a tomar forma para posteriormente consolidarse con mayor claridad.

En los primeros escritores que marcan esta fase inicial de la literatura ecuatoguineana, se destacan unas características comunes en sus producciones literarias, entre las que se

puede destacar: la oralidad y la etnología. A medida que la revista se hacía cada vez más regular en cuanto a las publicaciones, aparecieron los primeros escritores de la literatura ecuatoguineana, también conocidos como los de la primera generación. El interés de los nativos por la literatura condujo a la publicación de la primera novela escrita y publicada por un ecuatoguineano, titulada *Cuando los combes luchaban*, obra de Leoncio Evita Enoy, que salió a la luz en 1953. En palabras de Désiré Otabela (2014):

Los pioneros de la literatura guineana escrita, Leoncio Evita y Daniel Jones en sus respectivas novelas *Cuando los combes luchaban* (1953) y *Una lanza por el boabí* (1962) tratan de dar a conocer a sus lectores la realidad de sus respectivos pueblos durante la colonización española (p. 884).

Las dos primeras novelas publicadas durante la época colonial representan un hito fundamental para el inicio de la literatura ecuatoguineana. Entre ellas, *Cuando los combes luchaban* (1953) ocupa un lugar destacado por ser la obra pionera que marca el origen explícito de esta producción literaria. Su publicación no solo inaugura un género novelístico autóctono, sino que también sienta las bases para el desarrollo de una voz literaria propia en Guinea Ecuatorial, diferenciándola dentro del contexto colonial. Por tanto, es necesario precisar esta primacía para comprender con mayor claridad el surgimiento y las características iniciales de la narrativa ecuatoguineana. Por eso, Onomo-Abena (2002), indica que:

Es el texto fundador de la narrativa guineo-ecuatoriana en lengua española. Esta novela no sólo aporta un soplo nuevo e innovador en la incipiente literatura guineana sino también desmonta muchos de los tópicos que presentan los colonizadores y los exploradores europeos bajo el prisma de la situación colonial. (p.216)

Las apreciaciones sobre esta novela son dispares. Hay quienes la sitúan como una novela que no va en contra del colonialismo y otros que reconocen su potencial a la hora de describir la costumbre del grupo étnico combe, al cual pertenece el mismo autor. En esta línea, Mbaré Ngom (1993) señala que “Se trata de una novela etnológica de las costumbres de la tribu combé en cuyo medio se desarrolla la acción novelesca en el país del Muni de una época precolonial” (p.20).

El punto focal del debate está en que se esperaba que las primeras obras publicadas por los nativos durante el colonialismo se dedicasen a atacar a los colonos españoles, tal como ocurría con los escritores de otras colonias, como la francesa o inglesa. Sin embargo, Evita Enoy solo se centró en un estudio etnográfico, en el que criticaba algunas costumbres de los *combes*. Sobre este posicionamiento, en una entrevista realizada a Spivak (2024), él considera que, “si bien no existe un posicionamiento objetivo y desinteresado, tampoco se puede pensar que las posiciones de los autores son transparentes y no problemáticas” (p. 103). Al respecto, el conflicto del híbrido colonizado en la literatura ecuatoguineana puede analizarse eficazmente a través de las epistemologías poscoloniales de Gayatri Chakravorty Spivak (1988) y Homi Bhabha,(1994) que problematizan las identidades y discursos derivados del colonialismo.

La primera literatura colonial producida en Guinea Ecuatorial no tenía como objetivo atacar el sistema colonial español, más bien parecía que estaban a favor de ella. Era una época donde los primeros escritores se sentían cómodos, algo que se ve en la novela de Evita Enoy. Esta novela revindica la identidad cultural del pueblo combe, pero no se centra en criticar el colonialismo. Puede decirse que existe un asimilacionismo o aceptación del

colonialismo, por eso, no se le presta mucha atención.

Al igual que Evita Enoy, Daniel Jones Mathama incursiona en la literatura con la publicación de *Una lanza por el boabí* en 1962. En esa obra tampoco hay un rechazo al colonialismo, sino que también es una producción etnográfica centrada en Fernando Poo. El hecho de no existir una clara postura opositora a la ocupación colonial parece deberse a la censura impuesta por la administración colonial, ya que ninguno de los autores publicó críticas abiertas en la época colonial. Así lo fundamenta Désiré Otabela (2014):

Lo que hay que reconocer es que la voluntad de reivindicación de la cultura nacional, innegable en estas novelas, queda sin embargo diluida o sofocada por un control casi inquisitorial, una censura ejercida por el estamento cultural español, al que había que someter los textos antes de su publicación; en estas condiciones, toda opinión contraria a la ideología del colonizador corría el riesgo de ser censurada, al mismo tiempo que toda reivindicación o afirmación de la cultura tradicional frente a la “poderosa” cultura del “maestro” quedaba nula (pp. 885-886).

La literatura está vinculada al contexto en que se desarrolla y se puede ver en las obras de estos dos escritores.

Los escritores del periodo colonial no estaban centrados en atacar a los españoles en sus obras ni en recriminarles nada. La colonización no fue vista como una opresión, al menos es lo que se transmite desde los primeros textos escritos, aunque posteriormente se haya adoptado otra actitud. Las principales motivaciones de la literatura o el interés suscitado por los

escritores se deben a la serie de circunstancias que estaban atravesando.

La colonización española estaba como principal temática, pero como se ha destacado no con la intencionalidad de buscar los puntos de fricción, sino que se trataba de una forma de simpatía de aquellos primeros escritores con la metrópoli. Los hitos de la colonización hicieron eco en la literatura ecuatoguineana. Durante el periodo colonial aparece la poesía, muy cultivada entre los escritores ecuatoguineanos, fruto de una imitación de los escritores españoles que leían o aprendían en clase.

Dentro de la literatura colonial de Guinea Ecuatorial, algunos estudiosos como Onomo-Abena (1996) consideran que existen dos tendencias seguidas por los escritores de este periodo:

La tradicional, utiliza el español sólo para transcribir los contenidos de la literatura oral. Bajo este signo publica Leoncio Evita *Cuando los combes luchaban en 1953*, una novela que el propio autor subtitula novela de costumbres de la antigua Guinea Española; es la primera novela escrita por un autor guineano. La segunda tendencia, que el crítico cataloga como imitadora¹. (pp. 110-111)

La distinción que establece Onomo-Abena se ajusta perfectamente a las características de la literatura colonial enunciadas anteriormente. Es necesario señalar que el incluir la tradición oral ya implica una subversión al legado español. Por eso, en la fase imitadora, era preciso contar con una literatura propia, pero aquella que, utilizando el español como lengua vehicular, usa los elementos africanos y europeos, en base a la cultura

¹Significa que copian los modelos de la literatura peninsular, es decir, de la metrópoli, para crear una literatura propia.

española, para crear una literatura propia que, evidentemente, imitaba siempre a los escritores españoles. Es una evidencia que la literatura española influyó bastante en los primeros escritores de esta literatura; así lo respaldan afirmaciones como las que presenta Onomo-Abena en la cita anterior, pero cabe recalcar que esta imitación era únicamente para crear una literatura propia y desarrollar los distintos géneros literarios.

Los escritores de este periodo colonial de la literatura ecuatoguineana no fueron sino meros intermediarios culturales entre sus grupos étnicos y la hispanidad, a través de los diferentes textos que recogieron, transcribieron y reprodujeron. Es evidente e indudable que, durante la estancia de algunos escritores en el seminario, con la ayuda de los misioneros, conocieron gran variedad de textos literarios españoles. Por eso, “desde los años cincuenta destaca el cultivo de un género específico, el de la narración corta” (Álvarez Méndez, 2010: 87).

En líneas generales, los textos literarios publicados en este periodo primigenio de la literatura ecuatoguineana se circunscriben a la exaltación de la naturaleza o el paisaje de Guinea Ecuatorial, así como también hay un renacimiento del interés por el legado cultural de los diferentes pueblos que habitan en este territorio.

Las producciones literarias de este periodo no pretendían vilipendiar el colonialismo; al contrario, existía una cohabitación que permitía a esos escritores traducir sus cuentos al español para dejar constancia de su patrimonio cultural. La literatura ecuatoguineana en el periodo colonial es la antesala para los escritores posteriores que aparecerán con técnicas más desarrolladas. Los escritores de este periodo tienen la mentalidad en dar a conocer la realidad de Guinea, por eso, se inspiran en la naturaleza y en la cultura local. Esta es una literatura que se sirve del componente

tradicional transmitido de generación en generación para traducir todo lo cultural al español, para así recuperar los últimos espacios culturales de los cuentos y leyendas.

5. Conclusiones

La emergencia actual de la literatura ecuatoguineana dentro del ámbito de las literaturas hispanas tiene sus raíces en el sistema educativo instaurado durante la época de la Guinea Española. Los nativos, al asimilar la cultura occidental y descubrir la escritura por medio de la enseñanza que ofrecían los misioneros, mostraron un interés por la literatura escrita, lo cual supuso el abandono de las formas tradicionales de transmitir la cultura. Se pasó de la oralitura basada en una serie de relatos transmitidos de generación en generación la literatura escrita. Ahora bien, esa nueva manera de hacer literatura parte de las realidades socioculturales de los diferentes grupos étnicos de Guinea Ecuatorial.

La difusión de la lengua española y su aprendizaje fue fundamental para lograr la aparición de las primeras producciones literarias escritas por los nativos. Los principales intereses literarios de esos literatos primigenios de la Guinea Española se centraron inicialmente en la traducción de las fábulas, mitos y leyendas de estos grupos étnicos, a la lengua española. Era una manera de tratar de enseñar también al colono español la riqueza literaria de sus culturas. Todo este proceso culminó en 1953 con la publicación de la primera novela escrita por un nativo en la Guinea Española, un hecho que marca el inicio de la literatura contemporánea de Guinea Ecuatorial.

La literatura ecuatoguineana nunca se presentó como un recurso para atacar la colonización española, ni denunciar ciertas vejaciones. Las temáticas, al menos de los primeros escritores, se centraron en resaltar aspectos culturales. La literatura

ecuatoguineana se puede definir como la manifestación artística de los diferentes pueblos autóctonos de Guinea Ecuatorial, donde los diferentes autores plasman la realidad cultural de su pueblo.

La idea en principio era inculcar una formación básica a los nativos, consistente en el aprendizaje de la gramática española. Evidentemente, los misioneros y la política colonial de entonces consiguieron mejorar la educación durante la colonia. De hecho, los misioneros españoles dieron a conocer la cultura española y certificaron que los nativos con capacidad intelectual demostrada eran capaces de redactar algunos relatos, aunque siempre alineados con los intereses de la metrópoli.

La implicación de los misioneros en la educación, en términos de aculturación, fue firme y contundente, ya que estaban autorizados por las autoridades militares y los gobernadores para actuar y tomar todas las medidas necesarias para que los indígenas se sometieran a los colonos. La educación es fundamental para el desarrollo de todos los pueblos. En el caso de la nación hoy conocida como Guinea Ecuatorial, sus antecedentes educativos se remontan al sistema de enseñanza implantado por los españoles durante la ocupación de este territorio, adquirida mediante el Tratado del Pardo en 1778.

No obstante la poca bibliografía existente sobre la temática de la investigación presentada en este artículo, se confirma la hipótesis planteada, referida a que la literatura actual de Guinea Ecuatorial surge en el periodo colonial y ha sido impulsada por los españoles.

Durante el periodo colonial surgen varios escritores con diferentes temáticas, pero cada uno de ellos destaca en un género literario determinado. La poesía es uno de los géneros de preferencia para los escritores ecuatoguineanos.

Desde sus orígenes, la literatura en Guinea Ecuatorial no se concibió como un instrumento para combatir el colonialismo español ni para reivindicar la autodeterminación, a diferencia de lo que ocurrió en las colonias bajo dominio inglés o francés. En estas últimas colonias, surgieron movimientos independentistas como la negritud, una corriente de pensamiento que los escritores africanos emplearon en sus textos para exigir el fin de la ocupación colonial.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Méndez, N. (2010). *Palabras desencadenadas. Aproximación a la teoría literaria postcolonial y a la escritura hispano-negroafricana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Désiré Otabela, J. (2014). “Resistencia política y creación literaria en Guinea Ecuatorial”. En *Revista Iberoamericana*, Vol. LXXX, pp. 248-249.
- Ellison, Mahan L. (2018). Intrahistoria, alegoría e hibridez en *las tinieblas de tu memoria negra* de Donato Ndongo-Bidyogo, *Espacios*, 1-2, 119-133.
- Iguell Vilaró, M. (2013). “Civilizar o hacer negocios: el dilema en torno a las misiones católicas del golfo de Guinea”. En los debates del *I Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil*. AFJC 27.
- Lewis, Marvin. (2007). *An Introduction to the Literature of Equatorial Guinea: Between Colonialism and Dictatorship*. Columbia: U of Missouri P.
- Mbaré Ngom, F. (1993). “La literatura africana de expresión castellana: La creación literaria en Guinea Ecuatorial”. En *Hispana*, vol.76, nº 3, pp. 410- 418.
- Ndongo Bidyogo, B. (1977). *Historia y tragedia de Guinea*. Madrid: Editorial Cambio 16.
- (1987). *Las Tinieblas de tu Memoria negra*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Negrín Fajardo, O. (1993). *Historia de la educación en Guinea Ecuatorial : el modelo educativo colonial español*. Madrid: UNED.

- (2011). “¿Qué queda en Guinea Ecuatorial de la educación española?. De la educación colonial a la realidad actual”. En *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*, N° 30, pp. 111-126.
- (2012). “¿Qué queda en Guinea Ecuatorial de la educación española? de la educación colonial a la realidad actual”. En *Historia De La Educación*, 30, 111–126. Recuperado a partir de <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0212-0267/article/vie>.
- Onomo Abena, S. (1996). « La littérature negro-africaine d'expression espagnole: introduction à la littérature de Guiñee Equatoriale ». En *Imprévue, Montpellier, C.E.R.S.*, pp. 107-116.
- (2002). Sujeto cultural colonial y producción literaria en Guinea Ecuatorial. Lectura sociocrítica del prólogo de Cuando los combes luchaban (1953) de Leoncio Evita. *EPOS*, n° 18, p. 215.
- Oyono Nguema, A. (2013). “La educación en Guinea de la provincialización a la independencia: la formación del guineano en la última década de la colonización española 1958-1968”. En *Historia De La Educación*, 31, Madrid: Tesis doctoral, UNED, 2011, pp. 439–441.
- Spivak, G. y E. Rooney. 2024. “En una palabra. Entrevista. Gayatri Chakravorty Spivak con Ellen Rooney”. Traducida por Soledad Tuñón. En *Revista de Estudios Sociales*, 88: pp. 101-128. <https://doi.org/10.7440/res88.2024.06>
- Togbo, A.-V. (2023). “La Iglesia en la colonización española de Guinea Ecuatorial”. En *Revue Infundibulum Scientific*, N°4, pp. 45- 62.